

LA LENGUA VIVA DE OYÓN A TRAVÉS DE SUS ÚTILES TRADICIONALES

MARTÍNEZ-LAGOS GALLEGO, SARA
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

Resumen: *La autora presenta en esta comunicación el habla viva de la localidad alavesa de Oyón, a través de sus aperos rústicos tradicionales. Ofrece informaciones de extraordinario valor y nos adentra en un espacio lingüístico poco conocido de los estudiosos.*

Palabras clave: dialectología, Rioja, Oyón.

Abstract: *The author presents in this communication the alive speech of the Alava locality of Oyón, through her traditional rustic aperos. She offers information of extraordinary value and she enters to us in a linguistic space little known the students.*

Keywords: dialectology, Rioja, Oyón.

Muy buenos días. En la presente comunicación voy a comentarles brevemente algunos términos propios del habla oyonesa como ejemplo de su particular sistema de lengua.

El pueblo alavés de Oyón está situado en un espacio geográfico que desde la Alta Edad Media se lo disputaron por igual musulmanes, navarros, aragoneses y castellanos. De otro lado, su sentido secular de frontera entre diferentes reinos, ha hecho que sus gentes presenten hoy un habla enormemente rica e híbrida como fruto del cruce de pueblos que aquí se ha dado. Para mostrarlo, vamos a realizar un breve recorrido por esa selección de voces anunciadas.

Con el auge de las autonomías, el Gobierno Vasco ha impulsado en esta localidad, al igual que en el resto de las poblaciones de la Rioja Alavesa, el estudio y conocimiento de la lengua vasca entre los niños, para lo cual se ha creado una ikastola financiada en su totalidad con fondos de la Diputación Foral de Álava. Ello ha hecho que en los últimos tiempos se haya enriquecido el léxico local con voces de procedencia euskérica.



Pocos, pero bien definidos, son los hitos históricos con los que se ve jalonada la historia de Oyón. Por ello se van a destacar los más importantes, que están representados en el escudo heráldico de la villa. Son los siguientes:

- La larguísima permanencia de Oyón, como aldea dependiente de la villa de Laguardia, bajo el reinado de los Reyes de Navarra (923-1461).
- La aún más larga dependencia de Oyón del Obispado de Pamplona -o de Nájera- (923-1862).
- Aparece en 1366 como aldea dependiente de Laguardia, a cuya hermandad perteneció, en el apeo que se realizó en ese año de los pueblos de Navarra.

- La unión de Oyón como parte del Ayuntamiento de Laguardia a la Hermandad de Álava en 1486.

- En 1633, gracias a un privilegio real de Felipe IV, se independiza de Laguardia y se convierte en villa.

- El haber constituido un hito importante en el primer itinerario del Camino de Santiago, al menos hasta el año 1095.

- Finalmente, observar que por resolución de 20 de Enero de 1992 del Gobierno Vasco, la villa pasa a denominarse oficialmente OYÓN u OION.

Todos los pueblos generan una historia secular que se va a reflejar de manera inequívoca en diferentes formas de vida por medio del empleo de utensilios diversos que denotan, dibujan y describen las peculiaridades de cada tiempo. Por esta razón, el poder reunir, presentar y difundir esos elementos cotidianos que en diferentes épocas de nuestra historia han acompañado a nuestros antecesores, bien supone una manera descriptiva y agradable de conocer cómo hemos sido y lo que somos, con el fin de asegurar a las generaciones venideras un material que describa las costumbres, curiosidades y anécdotas que han jalonado la historia pasada de nuestra tierra.

La mecanización de la agricultura, la concentración parcelaria, los cultivos intensivos, la modernización de las tareas domésticas, los cambios en la economía familiar y la despoblación de los núcleos rurales, son las principales causas de abandono y desaparición del patrimonio etnográfico material, hoy reducido a su uso en pequeñas parcelas familiares o a su olvido, cuando no ha aparecido en manos de chatarreros o bajo las garras del fuego del propio hogar.

De esta manera se puede decir que en su tiempo, todos estos utensilios eran imprescindibles en las labores agrícolas y domésticas, pero por desgracia, muchas de esas piezas únicas, fruto de la habilidad de un artesano, son ahora objeto de menosprecio. Sin embargo, todavía estamos a tiempo de salvar elementos y datos de nuestro pasado y exactamente eso es lo que he intentado hacer yo en la comunicación que presento.

Como se observará, la explicación que aporto de cada palabra está formada, en primer lugar, por la definición que espontáneamente dieron los ancianos¹, adjuntando en ocasiones el testimonio exacto en que escuché la voz. En segundo lugar recojo la definición que se halla en el *DRAE*, si es el caso. A continuación busco la posible difusión de la voz por tierras alavesas, para lo cual me he servido de la información recogida en los trabajos *Voces Alavesas*, de López de Guereñu y *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el DRAE*, de F. Baraibar; aporto además las localidades alavesas cercanas a Oyón donde personalmente he consignado también dicha voz. Seguidamente analizo la posible difusión del término por tierras riojanas (para lo cual me he servido fundamentalmente de la obra *Tesoro Léxico de las hablas riojanas*, de José María Pastor Blanco), navarras, aragonesas, sorianas y burgalesas, en un intento abarcador que se pretende sea bastante exhaustivo. Finalizo señalando su posible etimología, para lo cual me he servido, preferentemente, del *DCECH*, de Corominas-Pascual. De esta manera podemos destacar términos como:

- **ARADRO.** *m.* ‘instrumento de agricultura’: “cosa pa arañar la tierra, no daba vuelta pa ningún lau”.



Este arcaísmo figura en el *DRAE* con idéntico significado y añade la connotación de palabra desusada. Así, nos indica que nos encontramos ante un instrumento de agricultura. Esta voz sólo la he localizado en el pueblo de Oyón con idéntica forma. Podemos encontrar la forma *aladro*, forma disimilada de la voz antigua *aradro*, en las provincias colindantes, tales como La Rioja, donde es un término muy común, Navarra (Romanzado y La Ribera), parte de Aragón y montañas de Burgos. Inseparable del francés y provenzal *araire*, lo mismo que de la forma catalana occidental *aladre* (en catalán antiguo *aradre*). En italiano encontramos la voz *aratro*.

La primera documentación que encontramos de la voz *aradro* la hallamos en el siglo XIII, en *el Fuero de Zorita*. La voz que estudio procede del latín *aratrum*.

- **BADAQUÍ.** *m.* ‘útil doméstico empleado para recoger el grano’. “*pa recoger el grano*”.



En el *DRAE* no está registrada esta voz, aunque sí que podemos decir que es “*un instrumento para recoger el grano después de aventado que consta de un mango largo, en cuyo extremo lleva una madera en forma de pala colocada en sentido vertical*”. (*Voces Alavesas*). Sólo he localizado esta voz en Oyón, en Moreda y en Apellániz, todas ellas localidades Alavesas. Fuera de este entorno no he hallado registrada esta palabra en ningún otro punto geográfico peninsular. Nos encontramos probablemente ante un término de origen latino, su origen no es vasco, a pesar de mi empeño en enmarcarla en el ámbito euskaldun por el simple hecho de localizarla únicamente en el País Vasco.

Así, debo destacar en la voz oyonesa *badaquí* su sufijo, por la escasez de formas en nuestra lengua acabadas en /i/ tónica, la mayor parte de los cuales nos han llegado a través del árabe (como por ejemplo la palabra marroquí o alelí).

En cuanto a su etimología cabe destacar que *badaquí* está emparentada con *badil*, ambas voces surgidas del latín *batillum*. La primera documentación que encontramos de *badil* se localiza en un documento realizado en La Rioja Baja en 1289. Con lo citado, podemos intuir que Corominas acaso se equivocó al decir que la forma clásica *batillum* no ha dejado otro derivado que el registrado en Santander *badillo*.

- **BURDINARA.** *f.* Un tipo de arado: “*un arau*”.

En el *DRAE* no se encuentra recogida esta voz, pero nos consta que es “*un arado de cinco o siete púas*”, según nos señaló en su momento López de Guereñu. Tan sólo la localizamos en Oyón, Moreda, Laguardia y Barrundia, pueblos donde el influjo vasco todavía tiene sus ecos, con lo que queda claro que nos encontramos ante una lexía vasca dentro del corpus general que conforma el léxico oyonés.

Parece ser que deriva del vasco *burdinbarra*, traducible como ‘barra de hierro’ (*burdin* en euskera es ‘hierro’). De esta manera, si estudiamos esta palabra compuesta tenemos por un lado la voz *burdin*, sinónima del latín *ferrum*. Como curiosidad decir que la voz *burdin* la encontramos en Vizcaya, Navarra y en la zona Vasca-Francesa; y sin embargo, en Guipúzcoa tenemos otra variante de la misma, la forma *burni*. Por otro lado está el segundo término: *barra*, voz prerromana común a todas las lenguas romances menos el rumano.

La primera documentación la hallamos en *Libros de Acedrex*, en 1283. Como bien he citado, *barra* se emplea en vasco, aunque lo excluyan Azkue y otros diccionarios del vasco-español. Por último destacar que, según Larrasquet y Lhande *burdinbarra* es un derivado y compuesto de *barra*, lo cual está atestiguado en *Peru Abarka*, texto de 1881 del vizcaíno Moguel.

- **COLODRA**. f: ‘recipiente para el vino’: “servía pa saber cuanto vino se tenía, era de madera”.



En el *DRAE* figura con idéntico significado, señalando que nos encontramos ante un recipiente de madera, como una herrada, en que se tiene el vino que se ha de ir midiendo y vendiendo al por menor. Esta voz, aparte de encontrarla en Oyón, Laguardia y Moreda, tres municipios de Álava, la localizamos también en diferentes localidades de La Rioja tales como La Cuenca Alta del Río Oja, Los Cameros, Lumbreras, Quintanar de Rioja, Villanueva de Cameros y Viniegra de Abajo. En Navarra también atestiguamos esta voz pero con diferente acepción, ya que para los navarros la *colodra* es el ‘aguinaldo o regalo de Navidad’, llamando *cuerna* a lo que nosotros entendemos como *colodra*.

La primera documentación que encontramos de este término aparece bajo la forma *colotra* (forma latinizada) en un manuscrito realizado en Sahagún (localidad leonesa) en 1060, con el valor semántico de ‘calabaza grande para tener o medir el vino’. Más tarde aparece la forma *colodra* en un refrán citado por un cazurro andaluz del siglo XV en la *Poesía Juglaresca* que decía “Villanueva del camino, gran colodra e poco vino”. Esta palabra está recogida en el diccionario académico sin connotación alguna, pero acaso no sea común a todo el mundo hispánico, pero quizá no sea tan común como el diccionario académico supone.

Su origen es incierto. Según Corominas-Pascual es probable que estemos frente a una voz prerromana de raíz indoeuropea, auténtica reliquia céltica perteneciente a un estrato de civilización propio de los más antiguos indoeuropeos hispanos y netamente rústico. Así pues, nos topamos hoy ante una voz antigua conservada de manera especial en el oriente y occidente peninsulares con leves diferencias semánticas de matiz.

- **CORQUETE**. m.: ‘cuchilla de vendimiador’: “pa cortar la uva, aunque también sería pa cortar cualquier cosa, tenía una envuelta y era de madera o yerro. También lo llamaban tijera”.



Obsérvese que en el *DRAE* no aparece recogida esta voz, pero por otras fuentes sabemos que estamos hablando de ‘un instrumento de vendimia’, muy proverbial entre las gentes rústicas

(“*Marcos, marquete, que podas sin corquete*”). Es una voz muy bien localizada, común entre las gentes tanto de la Rioja Alavesa (Apellániz, Elciego, Labastida, Laguardia, Moreda y Oyón), como de La Rioja propiamente dicha (Alcanadre, Ausejo, Cervera del Río Alhama, Cornago, Las Ruedas de Ocón, Ledesma de la Cogolla, Santa Engracia de Jubera, Villar de Torre, Albeada de Iregua, Aldeanueva de Ebro, Autol, Badarán, Fuenmayor, Galilea, Haro, Navarrete, Aguilar del Río Alhama, Arnedo, Inestrillas, Las Ventas de Cervera del Río Alhama, Logroño, Quel, Rincón de Soto, San Andrés de Cameros, San Román de Cameros, San Asensio, Pradejón, Calahorra, Valle de Oja, Anguiano, San Bartolomé de Jubera, Matute, Castilseco, Galbárruli, Entrena, Ventrosa Cordovín y Lagunilla), como en La Ribera Navarra y territorios colindantes del espacio burgalés. En Navarra localizamos esa voz en Torres del Río. Los habitantes de esta localidad tienen un refrán alusivo a las heladas que suelen producirse entre San Marcos (25 de Abril) y San Pedro (29 de Junio), el cual dice así: “*Entre Marcos, Marquettes y Pedretes, cortan uvas sin corquetes*”

Su origen etimológico acaso se halle en el francés antiguo *crochet* ‘gancho, garfio, gonzua’, procedente a su vez del también antiguo francés *croc* ‘íd.’, acaso introducido en esta tierra en época moderna (siglos ¿XVII-XVIII?) por vía gascona u occitana.

- **SALMA**. f. ‘tipo de albarda de madera empleada para llevar pesos a lomos de caballerías’: “*cacharro de carga, de madera*”.



En el *DRAE* figura con el mismo significado sin localización alguna. Es una voz común en Álava (Oyón, Moreda y Laguardia), igualmente en buena parte de La Rioja (Pradejón, San Millán de la Cogolla, Villar de Torre, Grávalos, Canales, Jubera, Entrena, Alcanadre, Las Ruedas de Ocón, Ledesma de la Cogolla, Luezas, Castroviejo, Cornago, El Villar de Arnedo, Hornillos de Cameros, Manzanares, Murillo de Río Leza, Ortigosa de Cameros, Canales, Mansilla, Villavelayo, Oja, Robres del Castillo, San Bartolomé de Jubera, Santa Marina, Anguiano, Matute, Pajares, San Andrés, Entrena y Rabanera de Cameros) y en Soria.

La primera documentación que tenemos de la voz *salma* es un término primitivo hispano bien atestiguado: su primer testimonio escrito nos conduce nada menos que hasta San Isidoro de Sevilla (c.560-636 de nuestra era), con ocasión de enumerar los distintos tipos de aparejos que empleaban los rústicos en su tiempo. En algunos lugares, obsérvese, *salma* convive con su variante sinónima *jalma*, (Los Cameros, espacio de la serranía Riojana), acaso de resonancias mozárabes.

De esta manera se debe decir que *salma* proviene del latín vulgar *sagma*, forma, a su vez, de procedencia griega.

- **TORROLLO.** *m.* ‘aparejo de las caballerías similar al collarón pero con la diferencia de que se ajusta por debajo del cuello de los animales’: “cacharro que se le pone al animal en el cuello pa que descanse el yugo pa que no le roce y de ahí se le lleva al animal”.



En el *DRAE* no aparece registrada esta voz pero gracias a otras fuentes sabemos que era “una especie de collera para colocar el yugo en los carros y para acomodar bien el arado”. Sin embargo, en el *DRAE* se recoge la variante fónica *terrollo* con el valor semántico de ‘especie de collera hecha de un rollo de paja de centeno forrado de tela fuerte’. Esta voz está recogida en Oyón, Moreda y Lagrán, dentro del ámbito vasco; en La Rioja la hallamos en Brieva, Mansilla, Ventrosa, Vieniagra de Abajo y Vieniagra de Arriba y también la localizamos en el norte de Burgos.

La primera documentación la hallamos en 1869. En cuanto a su origen, la procedencia de *torrollo* parece inseparable del vasco *torroilo* ‘collar de ganado’, escuchado en el pueblo alavés de Zigoitia. También inseparable del aragonés *torollo* ‘estaquilla de madera’, del gallego *trollo* ‘madera, rodillo’, y del extremeño *anterroyo* ‘collera formada de mantas’, voces todas ellas nacidas secundariamente de una base onomatopéyica imitadora del sonido que produce los instrumentos rústicos como una anilla, un tornillo o un cencerro, al chocar entre sí.

- **ZOQUETA.** *f.*: ‘útil del segador empleado para proteger su mano de las zarzas y del corte de la hoz en el tiempo de la siega’: “cuando ibámos a segar y amarrabámos la hoz nos la poniámos en la mano”.



Obsérvese cómo en el *DRAE* figura con idéntico significado sin tampoco precisarnos cual es su localización, señalándonos que nos encontramos ante “una pieza de madera, a modo de guante, con el que el segador resguarda de los cortes de la hoz los dedos meñique, anular y corazón de la mano izquierda”. Escuchamos esta voz en Oyón, Moreda, Laguardia, dentro del ámbito Vasco. En La Rioja la hallamos en Autol, Carretón, Cervera del Río Alhama, Logroño, Soto de Cameros, Alesanco, Arnedo, Calahorra, Fuenmayor, Gimileo, Nájera, Ollauri, Rodezno, Brieva, Ventrosa, Vieniagra de Abajo, Santa Marina, Pajares, San Andrés, Anguiano, Matute, Castilseco, Galbárruli y Entrena. También la podemos encontrar en diferente localidades de Aragón y Navarra.

La primera documentación de la voz la hallamos en 1655 bajo la forma de *zoquete*. *Zoqueta* probablemente provenga del árabe *suqât* ‘desecho, objeto sin valor’. *Dozy* ve en *zoquete* la misma palabra que el hispanoárabe *çucáta* ‘desecho’, se trata de la raíz *sáqat* ‘caer’, ‘estar en decadencia’, muy viva en el árabe de todas las épocas, desde el idioma coránico (Dieterici) hasta el andalusí (R. Martí) y el moderno africano. El cambio de *suqât* en *zoquete* no tiene nada de sorprendente, pues aunque entre dos enfáticos la *â* suena con el timbre de /a/ y no de /e/, el matiz del vocalismo árabe no es nunca exactamente el mismo del romance, y en este caso ayudaría al cambio del influjo del sufijo *-ete*, tan común en Andalucía. El hecho de que hasta hoy no aparezca documentada en textos antiguos acaso se debe a que se trata de un útil rústico.

Si cabe, desearía añadir también algunas curiosidades del habla oyonesa, como ejemplo de la variedad dialectal que atesora. Por ejemplo:

- Ahora>**aura**: esto es un vulgarismo. Tendemos a deshacer el hiato entre dos vocales extremas y convertirlo en diptongo. Lo mismo pasa con las palabras: *pior* (*peor*); *toavía* (*todavía*).
- Adelante>**alante**: se produce una caída de una /d/ y para evitar ese hiato la /e/ se cierra en /i/ o se suprime: *adelante*>*aelante*>*alante*.
- Agujeros>**bujeros**: con frecuencia en el castellano común es habitual eliminar la vocal /a/ átona de comienzo de palabras, por fonética sintáctica, y así decimos *bujero*, en lugar de *agujero*: *agujero*>*gujero*>*bujero* (la /g/ finalmente pasa a pronunciarse como una /b/).
- **Chiguita**: variante de *chica*, voz común tanto al castellano como al vasco, catalán, sardo y algunos dialectos italianos, de creación expresiva.
- Escribiente>**escribente**: eliminación de la /i/ para eliminar el diptongo *ie*. Así a los entrevistados les es más fácil su pronunciación.
- Ganados>**ganaus**: cierre de la /o/ final en /u/, se da en voces más rurales aunque también las encontramos en el mundo urbano.
- Hierro>**yerro**, hierba>**yerba**: hierro viene del latín *ferrum* y hierba viene del latín *fervere*. Las dos palabras en su étimo llevan una /f/, que los entrevistados la han transformado en /y/, en lugar de *hi*. Además su pronunciación es más fácil con la /y/.
- Infectar>**infestar**: cambio consonántico. En el DRAE *infestar* significa lo mismo que *infectar*. Se piensa que *infestar* es una palabra vulgar, pero es tan noble en su origen como *infectar*.
- Levadura>**elevadura**: se puede decir que nos encontramos ante una asimilación creadora en la que es creado el fonema atraído por el timbre de otro fonema (la /e/, por el timbre de la segunda /e/). También podemos decir que nos encontramos ante un cruce, los entrevistados entrecruzan la palabra *levadura* con *elevantar*, con lo que el resultado es **elevadura*.
- Nadie>**naide**: vulgarismo común a amplias zonas del dominio hispánico. Tuvo primitivamente la forma *nadi*. Del latín *homines nati non*, ‘hombres nacidos no’. Reaccionando contra el vulgarismo, *naide* se cambió a *nadie* y así debió de nacer esta forma, favorecida además por el paralelismo con *quien*. En *nadi*, a la pronunciación vulgar pasaba a *naide*, de donde después, en el empleo aislado, *nadie*, que, a pesar de la nota vulgar que le aflagió siempre, se documenta casi tan antiguamente como *nadie*. Se puede decir que nos encontramos ante un posible caso de metátesis, una alteración del orden de los fonemas, ya que el número de fonemas no cambia, lo único que se altera es el orden.
- Probase>**probaría**: los entrevistados utilizan incorrectamente los tiempos verbales: imperfecto del subjuntivo (*probase*) y el condicional (*probaría*). Por ejemplo en la frase: “*si lo probase le gustaría*”, ellos hacen del imperfecto un condicional, probablemente porque la oración comienza por la partícula del condicional *si*.

- Para>**pa**: viene de *para*, probablemente alteración del antiguo *pora*, compuesto de *por* y *a*; alteración facilitada por el influjo de la antigua preposición *par*, que se empleaba en juramentos, procedentes de la latina *por*. Podríamos decir que nos encontramos ante un síncope, es decir, la supresión de los fonemas /r/ y /a/. Lo mismo ocurre con los verbos *cagarse* y *mearse*; los entrevistados dicen **cagase* y **mease*, suprimiendo la /r/. Es muy frecuente encontrar síncopas de algunas consonantes débiles y éstas son las sonoras intervocálicas, como es en este caso la /r/.
- Parece>**paice**: *paice* viene de *parece* y ésta del latín vulgar *pareisce*, derivado incautivo de *parere*. parece>paece>*paice*. La /r/ desaparece, probablemente sea una síncope, como el caso anterior, y finalmente la /e/ pasa a ser una /i/.
- Tres>**ches**; cuatro>**cuacho**: la *tr* evoluciona a *ch*. Si nos damos cuenta esta pronunciación, la de la *ch*, es una *tr* más relajada, sin tanta fuerza.
- Todo>**to**: viene de todo, del latín *totus*. En todo la /d/ intervocálica se pierde. todo>too>*to*.
- Traerlos>**traelos**: la /r/ final del infinitivo se pierde, al ir en posición implosiva.
- Veintidós>**ventidós**: viene de *veinte*, del antiguo *veínte*, y éste del latín *viginti*. La acentuación primitiva fue *veínte*. En Berceo ya aparecen contraídas las dos sílabas en hiato; pero hubo otra resolución: *vinte*, documentada en el *Fuego de Juzgo*. Todas estas formas proceden normalmente de *viginti*, cuya segunda /i/ permaneció en romance por la acción metafórica de la /i/ fina, y cuya /i/ primera se disimiló en /e/ ante la tónica, o bien, desapareció en hiato.
- Viniste>**vinistes**: la -s que se añade al final de las segundas personas del singular del pretérito perfecto simple es una /s/ paragógica incorrecta.

Como podrán inferir, el léxico oyonés presenta una enorme riqueza y su estudio una de las experiencias de trabajo mas apasionantes que puedan darse hoy en esta tierra. En fin, todo lo hasta aquí descrito, no es sino una mínima muestra de la estupenda labor que aguarda a los estudiosos. Muchas gracias².

Notas

1 Desde aquí mostrar mi más sincera gratitud a todas estas personas, ya que sin su ayuda esta monografía no hubiese sido posible.

2 Mi más preciado agradecimiento a Jose María Pastor Blanco, profesor de la Universidad de La Rioja. Su empeño y esfuerzo, unidos a su cordialidad y confianza en mí, han sido las claves fundamentales para introducirme en este maravilloso campo.

Bibliografía

- ANDOLZ, R, *Diccionario aragonés*, Zaragoza, 1977.
- ARANZADI, Telesforo de, “*Aperos de labranza y sus aledaños pastoriles*”, en *Folklore y costumbres de España*. Tomo I, Barcelona. ed. Alberto Martín, 1946, pp. 291-376.
- Atlas Lingüístico y Etnográfico de Navarra, Aragón y Rioja (ALEANR)*, 12 vols., Madrid, CSIC, 1979-1983.
- Atlas etnográfico de Vasconia*, Eusko Jaurlaritz y Gobierno de Navarra. Bilbao, 1993.
- BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, F., *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el DRAE*, Madrid, 1903.
- COROMINAS, Joan. y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6vols. Ed. Gredos, Madrid, 1987.
- COROMINAS, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellanas*, Gredos, Madrid, 2005.

- DE AZKUE, R. María, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, 1984.
- IRRIBARREN, J.M^a, *Vocabulario navarro*, Pamplona, 1984 (2^a).
- MÚGICA, Plácido, *Diccionario vasco-castellano*, Bilbao, 1981.
- LÓPEZ DE GUERENU, G., *Voces alavesas*, Euskera, III, 1958, PP. 173-367
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio "Algunas características lingüísticas de La Rioja en el marco de las hablas del valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia", *RFE*, V, Madrid, 1965, pp. 321-350.
- , "Algunas características del habla de la Rioja Alta", *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, IV, Madrid, CSIC, 1968, pp. 1891-2003.
- PARDO ASSÓ, J., *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, 1938.
- PASTOR BLANCO, José María, *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2004.
- , *El habla de los valles riojanos de Canales, del Brieva y del Urbió*, IER, Logroño, 2001.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición, Editorial Espasa Calpe, 2000.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a Nieves, *El habla de la Rioja Alavesa. Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, Tomo 21, 1977, pp.145-231
- SÁNCHEZ TRUJILLANO, M^a Teresa y José Ramón GÓMEZ MARTÍNEZ, *Cosechas, Agricultura de otros siglos en la colección etnológica del museo de La Rioja*. Logroño, Museo de La Rioja, 2000.
- VARGAS, Leonor, "Vocabulario sobre vitivinicultura en la Rioja Alavesa", *Berceo* n° 43, 1957, pp. 255-260.